

Diferencias entre racismo y discriminación

Carla Espósito Guevara

La discriminación es el impedimento que impide a una persona o grupo acceder a un derecho en igualdad de condiciones que otros (Haas 2023), lleva a acceder a un trato desigual por pertenecer a un grupo históricamente vulnerado como las mujeres, las personas mayores, los jóvenes, las diversidades sexuales, indígenas. Por tanto, hay muchas formas de discriminación, incluso una persona blanca puede sufrir discriminación, pero no racismo ya que no encierra un componente de inferiorización, como lo hace el racismo.

En cambio, el racismo es un tipo particular de discriminación basado en diferencias biológicas, corporales como el color de la piel y/o culturales (Wieviorka 2009) como la pertenencia étnica, que se naturalizan y crean jerarquías naturalizadas entre los grupos sociales, por las cuales vemos como normal que unos grupos aparezcan como inferiores, incivilizados, bárbaros o salvajes y otros como superiores y civilizados. Siguiendo esta idea Wade (2023) plantea que el racismo organiza una forma de pensar y actuar que pone en ventaja a unos grupos y en desventaja a otros. Supone prácticas, ideas, sentimientos y estereotipo que han sido naturalizados. Tiene un “componente de poder” (Fredrickson 2002), Gall (2023) dice que es una forma de “ejercicio de poder” basado en una idea de raza que establece un orden de jerarquías permanentes, así como un sistema de clasificación social. Wade (2023) agrega que es un sistema que organiza el poder y los privilegios. Al mismo tiempo que crea grupos superiores invisibiliza a ciertos grupos vistos como inferiores creando una indiferencia frente a su situación debido a los procesos de naturalización de las diferencias que implica (Navarrete 2023).

El racismo no es natural ni metahistórico, sino que es una producción cultural historizable tiene un origen colonial que privilegia la blanquitud, es además un fenómeno social cambiante que se amolda a los distintos contextos, se reformula y reproduce (Gueulen 2009). Asimismo, si bien es una forma particular de discriminación, se articula y nutre de otras formas de discriminación, se puede combinar con el clasismo como ocurre en Latinoamérica donde se han creado regímenes pigmentocráticos que niega el acceso a bienes y servicios a extensas poblaciones con base en el pigmento de la piel, con la discriminación de género,

con la discriminación religiosa (Navarrete 2023), así como con formas de racismo más antiguas (Fredrickson 2002).

Ejercicio 2: Yo elegí las siguientes notas: Nota 1: “El mexicano que fue discriminado por ser blanco” (El Diario 13 Nov 2014) y Nota 2: “Causan indignación comentarios racistas contra la actriz indígena Yalitza Aparicio, de la cinta *Roma*” (People, 29/22/2018)

Considero que en la primera refiere a un fenómeno de discriminación, pero no de racismo.

Gordon Hamby, si bien era discriminado por su aspecto: “diferencia en la estatura, tonalidad de la piel y color del cabello” y por su “hispanidad”, no había un proceso de inferiorización vinculado a su color o algún rasgo biológico suyo. Hamby es anglosajón, pertenece al grupo social que es considerado socialmente superior en Estados Unidos y fue discriminado por mexicanos que constituyen el grupo inferiorizado en esa sociedad. Por otro lado, la nota indica que “por fortuna todo cambió cuando decidió ser trabajador social para ayudar a la comunidad latina y comenzó a usar su segundo apellido, Ortiz.” El hecho de que su situación haya cambiado también indica que no se trata de un caso de discriminación racial debido a que el racismo establece formas de discriminación y clasificación permanentes y esta no lo era.

En cambio, la nota sobre Yalitza Aparicio señala un caso de discriminación racial. Ella es discriminada, clasificada desde un locus de superioridad, tanto por su origen indígena, (discriminación cultural), como por aspectos que refieren a su biología: “su tipo de morfología” y por aspectos sociales asociados a su pertenecía étnica. Es estereotipada como “puta”, “sirvienta”, ya que en el imaginario social dominante las indígenas solo pueden ser putas o sirvientas, nunca actrices lo que refleja un orden jerárquico permanente. Cuando usan el refrán “aunque la mona se vista de seda... india se queda”, aparte de naturalizar su cuerpo, y compararla con el mundo animal, la colocan como inferior a lo humano y la esencializan. De ahí que su “mal vestir” (disposición social) está inmutablemente asociado tanto a su condición étnica como a su cuerpo. El caso también señala varias formas de discriminación reforzadas: la discriminación racial (morfología), la étnica (india) la de género (puta) y la de clase (sirvienta). Sus críticos al no aceptar que es bonita y buena actriz, aparte de inferiorizarla, la estereotipan y establecen que lo indígena es siempre “horrible”. Su reconocimiento internacional como actriz rompe y subvierte un orden jerárquico y de privilegios, basado en la discriminación étnica, ahí radica la incomodidad de sus detractores.